



■ Desierto florido. Guía del Jardín Botánico de Fuerteventura

Stephan Scholz & César-Javier Palacios. 2019. Oasis Wildlife Fuerteventura, Gran Canaria. 204 pp. ISBN 978-84-09-18313-5

En fechas recientes se ha distribuido esta publicación dedicada al Jardín Botánico de Fuerteventura, un librito que es bastante más que la mera guía del propio Jardín, tal como modestamente haría creer su subtítulo. Estamos ante un manual muy bien ilustrado y con gran contenido divulgativo sobre la diversidad florística mayorera y canaria, que quiere sorprender al lector y al visitante con los tesoros vegetales que encierra el aparente “desierto” de la isla canaria.

Los autores, el botánico Stephan Scholz y el geógrafo y periodista César-Javier Palacios, han sabido combinar rigor y divulgación, conocimiento y afición, para mostrarnos un poco de lo mucho que saben sobre la naturaleza de Fuerteventura. Los capítulos que abren el libro, dedicados al medio físico, a la vegetación, a la fauna y a las huellas del poblamiento humano, resumen lo más destacado del ambiente en que se desenvuelve la flora mayorera.

El grueso del libro se destina a una colección de 67 fichas, a doble cara, sobre las plantas más señaladas que pueden verse en la Reserva de plantas autóctonas de este Jardín Botánico. Se trata de una selección de endemismos de la isla (a menudo con ejemplares recolectados de poblaciones amenazadas y que se cultivan con fines conservacionistas), pero también de plantas compartidas con el archipiélago, procurando en lo posible que se trate de material genético procedente de Fuerteventura. La guía distribuye las plantas conforme a sus hábitats y comunidades más representativos en la isla (costa salina, cardonal-tabaibal, bosque termófilo, palmeral y laurisilva) y los identifica mediante un código de siluetas y colores.

Las fichas están pensadas para dedicarle unos minutos a cada especie, siguiendo un sendero autoguiado que serpentea por una superficie de 7 ha, parte del cual es accesible para personas con movilidad reducida. Cada planta queda ilustrada por varias fotos de buena calidad (ambiente natural, porte y detalles), y explicada a través de apartados fijos de texto: descripción, distribución, hábitat, estatus de conservación, cultivo, y usos y curiosidades. Especies tan raras y emblemáticas como la siempreviva de Bourgeau (*Limonium bourgeaui*), la cañaheja de Arnoldo (*Ferula arnoldiana*), la col de risco (*Crambe sventenii*) o el célebre cardón de Jandía (*Euphorbia handiensis*) -símbolo vegetal de Fuerteventura- cuentan con su ficha y su ubicación marcada en el sendero, para que el visitante pueda localizarlas y apreciar estas muestras de flora amenazada al alcance de su mano.

El volumen termina con un decálogo de recomendaciones para preservar el patrimonio natural de Fuerteventura, con índices de nombres vernáculos y latinos, y con una breve bibliografía. En suma, se trata de un libro recomendable no solo para efectuar la visita, sino que merece su consulta y lectura por parte del que quiera adentrarse en la flora canaria, y leer en sus cuidados textos los detalles de las plantas que se distribuyen en los pisos basales y en medianías de Fuerteventura.

JCMS



■ La flora del paisaje protegido de las sierras del Maigmo y del Sit

Lluís Serra Lliga. 2020. Ayuntamiento de Petrer. Petrer (Alicante). 654 pp. ISBN 978-84-95254-69-6.

Lluís Serra es probablemente el más prolífico de los socios de SEBICoP a la hora de escribir y editar libros, siendo raro que pasen un par de años sin que saque a la luz alguna de sus obras, donde combina magistralmente la identificación y descripción de las especies, con referencias a su rareza y necesidades o medidas abordadas de conservación. Así, en 2019 reseñábamos desde esta sección de *Conservación Vegetal* su trabajo como coautor en el segundo volumen de la ‘Flora silvestre del término municipal de Orihuela (Alicante)’, y dos años antes revisábamos su libro ‘El patrimonio vegetal de Elda. Entre estepas y saladares del Vinalopó’. Señala de su gran actividad como divulgador que no sólo se refleja en los textos o el material gráfico, que domina como excelente fotógrafo de la flora silvestre, sino también en la maquetación, que viene depurando y mejorando en cada nuevo libro, conformando un estilo propio que permite identificar fácilmente sus trabajos. Muchas de estas obras, como la que ahora nos concierne, se han dedicado a mostrar la diversidad y singularidad vegetal a nivel local, sin duda muy importante para generar conciencia de conservación ambiental desde la base, siguiendo la filosofía ‘piensa globalmente y actúa localmente’. Su quehacer centrado en flora locales de la provincia de Alicante, empezó en 1999 con su libro ‘La flora de Santa Pola’ -entonces aún sin ilustraciones-, y se ha ido enriqueciendo progresivamente con trabajos dedicados, entre otros, al término municipal de Teulada, o sendos libros sobre los parques naturales del Montgó y del Carrascar de la Font Roja.

El Paisaje Protegido de las Sierras del Maigmo y del Sit, con una superficie de 15.842 hectáreas es el territorio de mayor tamaño para este tipo de espacios protegidos en la Comunidad Valenciana, superando ampliamente la superficie de

la mayoría de los parques naturales de la comunidad autónoma, y distribuyéndose entre 5 términos municipales, aunque son los de Petrer y Castalla los que acumulan mayor superficie y diversidad. Como en otras obras de reciente factura de Lluís Serra, el libro contiene una amplia introducción con reseña de los principales elementos ambientales y tipos de hábitats, a la que sigue una clave de las familias, géneros y especies presentes en el espacio protegido, que a fecha de la publicación alcanzaba las 915 especies. Tras estos apartados previos empieza la parte más genuina del libro, las fichas de 810 especies, reunidas en 13 grupos de hábitats, para los que se hace una descripción previa con reseña de su identificación en la Directiva Hábitats y, en su caso, su grado de protección por aquella norma o por la legislación valenciana; también se presta especial atención a las principales especies exóticas invasoras. El libro desarrolla de este modo fichas para la vegetación helofítica (7 especies), la halófila (7), la rupícola y glareícola (71), la ruderal y arvense (360), la de pastizales anuales (78), los pastizales permanentes (116), los prados húmedos y juncales (31), los matorrales calcícolas (128), los matorrales y pastizales gipsícolas (7), los pastizales pasmmófilos (21), la vegetación arbustiva riparia (18), la arbórea y arbustiva caducifolia (16), y los coscojares y encinares (55). Cada ficha, además de información sintética de cada taxon, abunda en indicaciones sobre su corología, apoyada con el mapa de distribución de la especie en cuadrículas UTM de 1 x 1 km en el paisaje protegido, y entre 1 y 3 fotos, con abundancia de macrofotografías que resaltan a menudo los principales caracteres distintivos. Cada página par contiene las fichas de 4 o más (raramente 3) especies, mientras sus correspondientes fotografías aparecen en la página impar anexa, facilitando una cómoda identificación de las plantas. Finalizado este apartado, existe uno específico con reseñas de los 8 sitios de mayor interés botánico, acompañados de mapa de su recorrido, reseña de los valores más relevantes, y dos planas de 9 ilustraciones de especies relevantes por cada enclave a visitar. Como en el resto de sus obras, Lluís Serra cierra el libro con un glosario terminológico y un índice mixto de nombres vulgares y científicos.

Desde estas páginas cabe felicitar al autor por este excelente trabajo, que sigue la línea de superar cada vez en calidad al precedente, pero también a la concejalía y departamento técnico de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Petrer, uno de los que ya históricamente viene destacando en la Comunidad Valenciana por su compromiso en la protección de la biodiversidad, y en particular de la flora rara, endémica y amenazada.

EMILIO LAGUNA



Itinerarios geográficos por Euskal-Herria. Libro homenaje al profesor Guillermo Meaza Rodríguez

Pedro J. Lozano, Itxaro Latasa, Rakel Varela, Raoul Servent y Elena Alonso (editores). 2019. Instituto Geográfico Vasco Andrés de Urdaneta (INGEBA). San Sebastián. 217 pp. Sin ISBN / Cuadernos de Ordenación del Territorio nº 7 (5ª época). 2019. FUNDICOT. Madrid. 310 pp. pp. ISSN-e 2253-9581, ISSN 0212-0798.

Aunque entre los biogeógrafos españoles hay el común acuerdo de que el 'padre' de la Biogeografía como ciencia en España ha sido el profesor José Manuel Rubio Recio (1927-2017), la verdadera vertebración de esta disciplina vino de la mano del Dr. Guillermo Meaza Rodríguez, profesor de la Universidad del País Vasco, quien como coordinador y editor del libro 'Metodología y práctica de la Biogeografía' (Ediciones del Serbal, 2000) consiguió que la amplia participación de muchos de los más relevantes expertos españoles del momento, diera lugar a una obra colectiva que ha quedado como principal punto de referencia de los estudios biogeográficos en nuestro país. Justo era pues que, tras su reciente jubilación, se planteara rendirle un merecido homenaje mediante unas jornadas científicas coorganizadas por la Universidad del País Vasco, FUNDICOT (Asociación Interprofesional de Ordenación del Territorio), INGEBA (Instituto Geográfico Vasco 'Andrés de Urdaneta') y la empresa ARAUDI S.L.P. Las principales aportaciones de más de una docena de expertos a aquellas jornadas, reunidos en forma de capítulos de libros, han dado lugar a la obra aquí reseñada, con la particularidad de haberse publicado doblemente, en forma de libro por INGEBA, y como volumen de su revista *Cuadernos de Ordenación del Territorio* por FUNDICOT. En ambos casos la obra está editada por relevantes discípulos del profesor Meaza como Pedro J. Lozano, Itxaro Latasa y Rakel Varela, y los especialistas en ordenación territorial Elena Alonso y Raoul Servent, éste último a su vez director de la revista ya indicada y editada por FUNDICOT. Ambas ediciones tienen un contenido similar, con la salvedad de la maquetación, y de que la edición de FUNDICOT incluye un capítulo sobre geomorfología a cargo de la profesora del de la Universidad del País Vasco Dra. Miren del Val. Por lo demás, texto e ilustraciones son en general similares, y ambas ediciones se encuentran accesibles por internet, a través de las direcciones:

<http://ingeba.org/liburua/homenajeguillermomeaza.pdf>
<https://www.fundicot.org/cuadernos-de-ot-5-poca>

Aunque el título habla de itinerarios geográficos, no se trata de un texto sobre recorridos con paradas, como podría esperar quien vea su título; tales itinerarios hacen mención a los que sí que realizaron los asistentes a las jornadas ya indicadas, donde cada parada se acompañó de la exposición de uno o más especialistas en el conocimiento y estudio de la correspondiente unidad geográfica, geomorfológica o biogeográfica, que es lo que finalmente se ha vertido como texto en el libro. Como ya ocurrió en el libro editado en el año 2000, en el actual se ha vuelto a contar con el mismo prologuista excepcional, el profesor Eduardo Martínez de Pisón, quien en su día dirigió precisamente la tesis doctoral de D. Guillermo Meaza. Cada capítulo del libro, cuenta con entre 1 y 4 apartados correspondientes a contribuciones de especialistas concretos, y corresponde a los días en que se desarrollaron las excursiones, por lo que se centran en grandes sistemas biogeográficos y paisajísticos concretos. Así, el primero corresponde a las zonas costeras, el segundo a los valles y montes atlánticos, el tercero al Pirineo Navarro, y el cuarto y último, a la peculiar zona de Jaizkibel y a la campiña cantábrica. En muchos de los capítulos se hace una detallada reseña de los valores biológicos y sus necesidades de conservación, con particular énfasis en los terrenos que ya poseen o merecen una protección especial.

Conviene recordar que el equipo del Dr. Meaza, que ya participó con varias contribuciones en el VII Con-

greso de Biología de la Conservación de Plantas celebrado en Vitoria-Gasteiz en 2015, ha impulsado igualmente la creación en 2018 de la Sociedad Iberoamericana de Biogeografía (SIB), de la que el Dr. Pedro J. Lozano es presidente. El enfoque de la línea de trabajos biogeográficos de este equipo es un excelente complemento para la conservación de especies amenazadas y unidades de vegetación, que queda patente en muchos apartados del libro ahora reseñado, por lo que recomendamos su lectura.

EMILIO LAGUNA



El libro de las PLANTAS OLVIDADAS. Una recuperación de los usos tradicionales de nuestras plantas

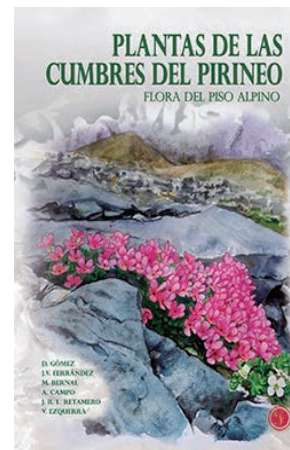
Aina S. Erice, 2019, Colección: Ariel, Editorial Planeta S.A., 432 pp., ISBN: 978-84-344-3146-1.

Aina S. Erice cursó Biología en la *Universitat de les Illes Balears* donde también realizó una maestría en Biología de las Plantas en Condiciones Mediterráneas. Es autora del blog “Imaginando Vegetales” donde comparte y publica información sobre diferentes temáticas, siempre relacionadas con el mundo vegetal. Tras “La Invención del Reino Vegetal” (Ariel, 2015), nos presenta este libro sobre plantas olvidadas, cuyo prólogo escribe su mentor José Antonio Marina. En paralelo al libro, la autora ha elaborado lo que denomina “La Senda de las Plantas Perdidas” (https://www.ivoox.com/podcast-senda-plantas-perdidas_sq_f1678517_1.html), un podcast en el que complementa y profundiza sobre algunas de las plantas incluidas en los distintos capítulos del libro. De esta forma, tanto por escrito como a través de su viva voz, Aina nos va descubriendo curiosidades, orígenes, usos y demás detalles apasionantes sobre cada una de las plantas seleccionadas y sobre nuestra relación con ellas. Tanto en uno como en otro formato, quedan plasmados la pasión y el cuidado que la autora pone en cada una de las historias que nos presenta y, también, la gran labor de investigación desarrollada. Así, logra aportar gran cantidad de datos rigurosos sobre cada una de las especies protagonistas abarcando múltiples campos, desde la biogeografía, la genética, la etnobotánica, la historia, además de sobre diferentes lenguas y culturas. Todo ese despliegue de información refleja el gran esfuerzo realizado por Aina S. Erice para poner en valor las diferentes características que hacen de cada planta especial y, para recuperar los usos que hicieron que cada una de ellas, en el pasado, estuvieran más presentes en nuestras vidas. En definitiva, hace un ejercicio profundo y lleno de sensibilidad para despertar curiosidad e interés hacia aquellas plantas que han sido injustamente olvidadas.

El libro cuenta con 100 fichas de especies vegetales repartidas en 5 secciones: “La memoria de los huertos”, “La memoria de los campos”, “La memoria de las aguas”, “La memoria de los bosques” y “La memoria de las montañas”, de forma que la autora nos propone un estimulante viaje por los senderos de la memoria, para descubrir lo que esconden los distintos paisajes: desde los más urbanos, como pueden ser los huertos, hasta los más naturales como pueden ser los bosques. Cada ficha además de incluir el nombre científico y el vulgar, incluye datos sobre su distribución, usos, secretos y curiosidades, y en algunos casos puede incluir recetas o información de “cómo las hemos imaginado” en tiempos pasados. El libro también contiene un glosario de términos botánicos, otro de términos médicos y una guía de usos, y como detalle divertido, en las primeras páginas del libro, la autora nos propone un juego a través de una sopa de letras

El libro reseñado está bellamente ilustrado por Monserrat Moreta y es un interesantísimo compendio sobre plantas que han jugado un papel importante en nuestras vidas y que merecen la pena ser rescatadas del olvido. Sin duda, a través del libro, del podcast o de su blog Aina S. Erice nos brinda una enriquecedora experiencia y muchísimas oportunidades para sucumbir ante la magia y el embrujo del mundo vegetal, además de múltiples motivaciones para integrarlo en nuestro día a día.

RUTH JAÉN MOLINA



Plantas de las cumbres del Pirineo. Flora del piso alpino

Daniel Gómez, José Vicente Ferrández, Manuel Bernal, Antonio Campo, J. Ramón Retamero y Víctor Ezquerro. 2020. Edita: Prames. 592 pp. ISBN: 978-84-8321-920-1.

Nada más coger esta obra te das cuenta que estás ante un libro enciclopédico. Una monografía que aglutina —por primera vez— toda la flora alpina pirenaica; es decir, las 632 plantas de Pirineos que crecen por encima de los 2300 metros de altura. Este

es un libro colectivo que ha sido liderado por el científico del Instituto Pirenaico de Ecología (IPE/CSIC) y conservador del Herbario de Jaca, Daniel Gómez García, junto a la labor desinteresada de otros experimentados autores y apasionados naturalistas (J. Vicente Ferrández, Manuel Bernal, Antonio Campo, J. Ramón Retamero y Víctor Ezquerro). Previamente, varios de estos autores habían colaborado en numerosos estudios de la flora pirenaica, que vienen desarrollándose durante décadas en torno al IPE/CSIC. A estos antecedentes hay que sumar que el libro venía ya premiado incluso antes de su publicación, con un premio a la edición de los prestigiosos Premios Félix de Azara 2019 (Diputación Provincial de Huesca). Así, el resultado es una excelente monografía y guía de la flora alpina pirenaica. Un libro voluminoso pero manejable; 590 páginas con un diseño excelente y rematados con una cubierta flexible, pensado para manejar en el campo.

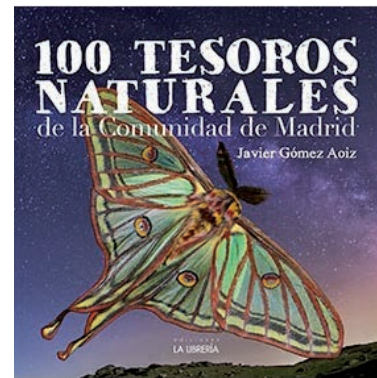
La primera parte delimita el piso alpino en los Pirineos y define sus características (geología, clima, suelos, relieve, periodo vegetativo...). Le sigue una descripción detallada de las características de la flora alpina, definiendo sus caracteres morfológicos, fisiológicos, reproductivos y dispersivos. Se incluye una sectorización de los Pirineos, con una división de la cordillera en seis sectores geográficos de estudio, abordando la distribución de la diversidad florística, sustrato, abundancia y rareza. Los capítulos siguientes se centran en la historia biogeográfica, polinización y dispersión, descripción de la vegetación alpina, y perspectivas de futuro para su conservación. Además hace un repaso de la exploración botánica en los Pirineos, recordando a sus principales estudiosos.

La segunda parte del libro incluye las fichas de todas las especies, siguiendo un orden taxonómico. Aquí no se ha reparado en detalles. Las fichas incluyen tanto fotos como dibujos centrados en caracteres diagnósticos para la identificación. Y lo que aquí marca la diferencia con otras guías es el alud de información contenido en cada ficha, gracias al uso de una leyenda con pictogramas. Así, para cada especie se indica: corología, forma biológica, características de la inflorescencia, sexualidad, polinización, dispersión de semillas, altura de la planta, hábitat, preferencia edáfica, altitud, fecha de floración, sectores de distribución en los Pirineos mostrando su abundancia (rareza), y montañas europeas en las que aparece. Además, se adjunta separadamente una leyenda plastificada, con la explicación de cada pictograma, para consultar las fichas más cómodamente. El libro se cierra con unas útiles claves de identificación de los géneros más difíciles o con mayor número de especies (*Androsace*, *Carex*, *Festuca*, *Luzula*, *Pedicularis*, *Poa*, *Potentilla*, *Ranunculus*, *Saxifraga* y *Veronica*), una lista de flora de cumbres (>3000 metros), plantas de presencia ocasional, glosario, bibliografía e índice taxonómico.

Un libro de los que se puede decir de verdad, y sin caer en el tópico, que es para todos los públicos. Por la variedad del contenido expuesto, por su accesibilidad y por su rigor, podrá ser disfrutado tanto por botánicos especializados, como por alpinistas, fotógrafos y, en general, amantes de los Pirineos.

Para la presentación del libro se eligió el entorno incomparable del Parque Nacional de Ordesa, con una introducción en el Ibón Chelau (2958 metros), que culminó con la ascensión a la cima del Monte Perdido (3.355 metros). Todo esto con la intención de que la obra sirva para aumentar la sensibilidad de excursionistas y montañeros; algo muy necesario para la protección de un ecosistema cada vez más visitado, pero con una capacidad de carga muy reducida que no admite masificación. En definitiva, ha nacido una referencia indiscutible que no debería faltar en la biblioteca de cualquier naturalista, investigador o amante de la flora alpina.

MARIO MAIRAL PISA



100 Tesoros naturales de la Comunidad de Madrid

Javier Gómez Aoiz. 2019. Ediciones La Librería, 268 pp.

Este libro, a través de una cuidada presentación muestra de una forma amena y didáctica una visión de la amplia diversidad biológica de un territorio bastante desconocido para el gran público, como es la Comunidad de Madrid. Empieza con un capítulo en el que explica cómo utilizar la información que se muestra de los “tesoros” seleccionados, y le sigue una interesante síntesis de los valores naturales de la Comunidad de Madrid, sus espacios naturales protegidos y la gran variedad de ecosistemas que se conservan en un territorio relativamente pequeño y superpoblado. El cuerpo del libro está compuesto por una ficha de cada “tesoro”, que puede ser una especie o un enclave de interés, agrupadas de una manera muy amena: por las cuatro estaciones del año. En cada una de estas fichas el autor reúne información clara y concisa del valor de cada tesoro natural, dónde lo podemos encontrar y recomendaciones de cuando hacer una excursión para verlo y algunas curiosidades que contribuyen a que el texto sea más atractivo. Finalmente, y no menos importantes, hay dos capítulos muy interesantes: un listado de lugares de interés que el autor recomienda visitar y bibliografía recomendada.

A través de su lectura se percibe que es un libro escrito por un apasionado naturalista que conoce bien las especies y el territorio. Los textos bien cuidados, claros y concisos, aúnan el rigor exigible en Biología y la capacidad didáctica para llegar al público en general. La información aportada, las recomendaciones y los mapas (también elaborados por el autor) ayudan de manera importante al lector a programar el mejor momento para observar en el campo tanto las especies como los enclaves seleccionados. Y a mi juicio merecen una mención especial las fotografías, todas hechas por el autor. Son simplemente espectaculares y de una gran belleza y calidad, que consiguen atrapar al lector y transmitirle las ganas de salir al campo.

En definitiva, opino que se trata de una obra altamente recomendable, que animo a que la lean todos los naturalistas, no solo los que vivimos en este territorio.

FELIPE MARTÍNEZ GARCÍA